

SIN RED

Tú nunca fuiste importante
ni siquiera para ti mismo,
así que revuélcate en tu lodo
y aprende a subsistir en el olvido,
donde las puertas cumplen con celo su función.

Soberbio, irrespetuoso,
algo descuidado, mendaz,
y tacaño solemne, sin par.
Aunque pretendiste negar tu estela
hace tiempo que intuyes tan temido desdén.

¿Quién comparte tus afectos?
¿A quién interesan tus versos?
¿A quien atraen tus sentimientos?
¿Quién se detiene a escuchar tu voz?
Asume de una vez el rechazo que irradias,
entonces, quizá, puedas aceptarte y callar.

“A la deriva, días de invierno” (2005-2014)